

Reflexiones Organizacionales

“Peace is not something you wish for; It's something you make, Something you do, Something you are, And something you give away.”- [Robert Fulghum](#)

Componentes del GPI

Este índice se compone de 23 indicadores divididos en tres grandes áreas. A continuación se listan dichos indicadores.

Medición de conflictos internos e internacionales

- Número de conflictos internos y externos en el periodo 2004-2009
- Número estimado de muertes en conflictos externos.
- Número de muertes estimadas por conflictos internos.
- Nivel de conflictos organizados
- Relaciones con países vecinos

Medición de la seguridad en la sociedad

- Percepción de la criminalidad
- Número de refugiados y desplazados
- Inestabilidad política
- Terror político
- Potencial para actos terroristas
- Número de homicidios por cada 100 mil habitantes
- Niveles de crímenes violentos
- Probabilidad de demostraciones violentas
- Número de presos por cada 100 mil habitantes
- Número de oficiales de seguridad interna y policía por cada 100 mil habitantes

Medición de la militarización

- Gasto militar como porcentaje del PIB
- Número de personas en las fuerzas armadas por cada 100 mil habitantes
- Volumen de importación de armas convencionales por cada 100 mil habitantes
- Volumen de exportación de armas convencionales por cada 100 mil habitantes
- Número agregado de armas pesadas por cada 100 mil habitantes
- Facilidad de acceso a armas ligeras y pequeñas
- Sofisticación de la capacidad militar
- Presupuesto para soporte de fuerzas de paz de la ONU

El país con el mejor valor en el índice es Islandia con 1.148, el peor valor, 3.379, corresponde a Somalia. El índice para México tiene un valor de 2.362 (lugar 121)

En América Latina, Uruguay (1.52), Costa Rica (1.68) y Chile (1.71) ocupan las tres mejores posiciones. Al final de la lista están, enseguida de México Venezuela (2.40), Guatemala (2.40) y Colombia (2.60).

El índice global de paz

Una de las tareas importantes de la dirección es el conocimiento de su entorno y, por esta razón, en este número quiero compartir con ustedes los resultados del GPI (Global Peace Index) 2011. Dadas las condiciones actuales del país, medidas como ésta nos puede ayudar a explorar cómo es que la paz afecta o puede afectar no solo la buena marcha de los negocios en el país sino nuestra forma de vivir.

Este índice, elaborado conjuntamente entre el Institute for Economic and Peace y la Economist Intelligence Unit, concluye que en el año bajo estudio el mundo es menos pacífico que antes.

Siguiendo con el planteamiento que nos hace Fulghum, la paz es un resultado de una forma de vivir en sociedad, es una cultura. La Organización de las Naciones Unidas, tal como se cita en el reporte que les comparto, define una cultura de paz como aquella que involucra valores, actitudes y conductas que:

- Rechazan la violencia.
- Se esfuerza en prevenir conflictos enfocándose en las causas raíz.
- Tiene como objetivo la solución de problemas a través del diálogo y la negociación.

Como podemos observar, esta cultura podría construirse en una sociedad realmente democrática en la que el respeto sería el eje central de las relaciones entre los diversos actores.

Mirando un poco a nuestro alrededor, podemos darnos cuenta que el índice para México no tendría un valor como para darnos tranquilidad y, por desgracia, así es. Se ha medido el desempeño de 153 países y el nuestro ocupa el lugar 121. En 2010, ocupamos el lugar 107.

En la columna izquierda se listan los indicadores usados para construir el índice y, al final, se presentan, como referencia, los valores del índice con otros países.

Entonces, debemos reconocer que la situación es grave y ha empeorado: además, viendo el caso de Colombia que se ha utilizado como referente y modelo que lo que pasa y nos pasará, las perspectivas son nada halagüeñas ya que tiene la peor calificación de la región.

Ante este panorama, lo que nos queda es asumir nuestra condición actual, dejar de lado nuestra apatía y comenzar a trabajar.

Ante la pregunta de qué hacer, el planteamiento de la ONU considero es aplicable en la escala de influencia que cada uno de nosotros tenemos. Esperar que el gobierno, los partidos u otros resuelvan un asunto que es de todos es una ilusión que, sin duda, nos llevará a una condición peor.

Es cierto que debemos aprender y desarrollar nuevas habilidades como la capacidad de dialogar y de negociar no solo en el ámbito político sino en el ámbito en el que nos desarrollamos.

También es importante reconocer que, muchas veces, actuamos sin conocer a fondo los problemas y sus causas. Recordemos lo que nos dice Peter Senge: actuar sin entender es una mala estrategia.

Por otra parte, el rechazo a la violencia debemos vivirla como una actitud que no se base en la propia violencia, mas bien en el reconocimiento que lo que pasa tiene raíces profundas que deben asumirse como un resultado de una forma de vivir en sociedad que las produce.

Siempre he pensado que cada uno de nosotros podemos abonar a la causa de la paz mejorando nuestras relaciones, haciéndonos cargo, principalmente si tenemos posiciones de autoridad, de que sean sanas para el logro de los objetivos comunes que se han fijado para alcanzar juntos.

Espero que el conocimiento más detallado de esta situación nos mueva a una reflexión y a una acción más coordinada, más basada en el diálogo, en la negociación y, sobretodo, más pacífica.

¿O será que debemos esperar un poca más a pesar del incremento en el costo?